

Estalla en Madrid un movimiento sedicioso -ya absolutamente sofocado- torjado, según el ministro de la Gobernación, por militares retirados y paisanos monarquizantes

El Gobierno conocía el complot

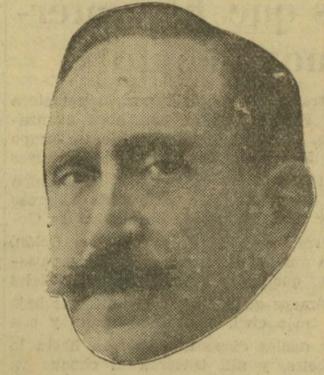
Desde hace algunas semanas venía el Gobierno recibiendo informes de que elementos calificados como monárquicos preparaban un golpe de mano en Madrid, a fin de apoderarse de los centros oficiales que ellos suponían vitales para el Gobierno y para el régimen. Esos informes añadían que en el movimiento habrían de participar militares retirados y, junto a ellos, organizaciones de paisanos. En vista de todo ello, comenzaron a adoptarse medidas policíacas muy rigurosas y secretas, y se estableció cerca de determinadas personas un servicio de vigilancia sumamente estrecho. Tal era el conocimiento que el Gobierno tenía de los planes urdidos contra él y contra la República, y de naturaleza tan fuerte la defensa organizada para hacer frente a cualquier eventualidad, que no diremos con complacencia, pero sí veía el Gobierno con absoluta serenidad de ánimo y con la mayor tranquilidad ad-

En el movimiento aparecen comprometidos los generales Sanjurjo, Cavalcanti, Fernández Pérez, Godet y otros, algunos de los cuales están ya detenidos

El Gobierno, reunido en Consejo bajo la presidencia del jefe de Estado, adopta severas medidas de represión.-Tranquilidad completa en provincias, menos en Sevilla

Otro tiroteo en la calle de Alcalá.- Los primeros heridos

Parte de los guardias de asalto que había maniobrado en Recoletos subieron por la calle de Alcalá al tener noticias de que varios grupos se encaminaban sobre la Dirección general de Seguridad. En efecto, al llegar frente a la calle del Marqués de Cubas se inició un tiroteo muy violento, que partía de la ciudad, calle Los guardias que subían en uno de los camiones echaron pie a tierra y contestaron con descargas cerradas que duraron un buen rato. En la Dirección general de Seguridad las fuerzas dedicadas a custodiar el edificio eran muy numerosas y estaban perfectamente dotadas de las armas más modernas. con las detenciones llevadas a cabo, y con los heridos durante el tiroteo, son las siguientes: Si halla en la Dirección general de Seguridad, en calidad de detenido, el capitán Alarcá, ex director del Tráfico en Madrid. Igualmente han sido detenidos un 'chauffeur' llamado José Gómez y un individuo apellidado Durán. El paisano Guillermo Sánchez se halla herido de bala en un muslo, y ha sido atendido en la Casa de Socorro del Hospicio. En la misma Casa de Socorro son también atendidos los guardias de asalto Plácido González y Casimiro Hernández. Los tres de pronóstico reservado. Hay otros heridos, cuya filiación no ha sido posible lograr todavía.



El general Fernández Pérez, que ha sido detenido

Guardia civil.—Si esa orden no viene por escrito no la acato. Coronel.—¿Quién tiene aquí el mando? Guardia civil.—Un cabo. Coronel.—¿Dónde está ese cabo? Guardia civil.—Durmiento. En este instante entraron dos comandantes y preguntaron al guardia civil acerca de la sala de aparatos, el guardia les contestó que no podía decirles dónde se hallaba. El coronel insistió diciendo: Coronel.—Le digo que se ponga usted a mis órdenes. Guardia civil.—Le digo que no obedezco otras ordenes que las de jefes de mi Cuerpo. Coronel.—Pues ahora vendrá su capitán. Guardia civil.—Pues cuando venga ya veremos.

Los primeros detenidos. - Movilización de fuerzas

LOS EDIFICIOS AMENAZADOS Entre otras cosas, sabía el director general de Seguridad que el movimiento iba encaminado a tomar por asalto el Palacio de Buenavista (ministerio de la Guerra), la Dirección general de Seguridad y el Palacio de Comunicaciones. De acuerdo con estos informes, las fuerzas de asalto quedaron estratégicamente situadas, con órdenes severísimas, de hacer fuego en cuanto vieran acercarse a los grupos que debían movilizar, según la organización del complot. La zona más ocupada por los guardias de asalto fue la que comprende las calles de Prim, Conde de Xiquena, Barquillo, Alcalá, entre Barquillo y la Cibeles, y Recoletos, entre la Cibeles y Prim, o sea, toda la que se relaciona con el ministerio de la Guerra.

EN LA DIRECCION GENERAL En las primeras horas de la madrugada el movimiento de fuerzas en la Dirección general de Seguridad era intensísimo. Los informadores de sucesos tropezaban con grandes dificultades para el cumplimiento de su misión. No obstante, pudieron averiguar que a las dos de la madrugada salió un carro de guardias de asalto con dirección a la calle de Doña Bárbara de Braganza. Al llegar frente a la casa número 15 de dicha calle subieron al cuarto piso y detuvieron a ocho personas, las cuales fueron inmediatamente trasladadas a la Dirección general, y prestaron declaración ante el jefe superior de Policía. Entre los detenidos hay tres abogados del Estado, un pintor y el juez de instrucción de Sacodón, provincia de Guadalupe. Parece ser que alguno de los detenidos declaró que se habían reuni-

Manifestaciones del jefe superior de policía

A las cinco y media de la mañana, el jefe superior de policía se reunió con los periodistas, manifestándoles que se trataba de un movimiento militar y que el hecho de haberse producido en la calle del Conde de Xiquena no fue contra una casa, como primeramente se dijo, sino contra un grupo formado por paisanos y jefes y oficiales del Ejército, bastante numeroso, que se dirigía al ministerio de la Guerra con el propósito de ocupar el edificio. También otro numeroso grupo, apertado convenientemente, trató de asaltar el ministerio de Comunicaciones. La Guardia civil que presta allí servicio se hizo fuerte hasta que llegaron fuerzas de asalto, que redujeron a los revoltosos. El movimiento según nos dijo el se-

iban de uniforme. Los tres fingieron no conocerse. El teniente coronel se encaminó a la ventanilla como si fuese a depositar un telegrama; y los otros dos se dirigieron al escritorio. El guardia civil de servicio advirtió que se miraban y que hacían señas. En esto entró un alférez de Marina que traía en la mano una pistola. Observó el guardia civil que los cuatro individuos se movían como tratando de envolverle, y entonces intentó retroceder hacia la pared; pero le cortó el paso un coronel, también de uniforme, que en aquel momento había entrado, y entre coronel y guardia civil se entabló el siguiente diálogo: Coronel.—Póngase usted a mis órdenes inmediatamente. Guardia civil.—No recibo órdenes sino de jefes de mi Cuerpo. Coronel.—Es que traemos órdenes de jefes de su Cuerpo para que me obedezca usted.

Intenso tiroteo junto al Ministerio de la Guerra

Como antes decimos, la distribución de fuerzas se hizo destinando los núcleos más importantes a los alrededores del ministerio de la Guerra. A lo largo de la verja del jardín estaban alineados los guardias de asalto. Eran las cuatro y ocho minutos de la mañana cuando coincidieron en la parte trasera del Palacio de Buenavista un grupo de automóviles. Unos subían desde la calle del Barquillo, entraban por la calle del Conde de Xiquena y desembocaban en la calle de Prim. Otros procedían del paseo de Recoletos. Desde esos automóviles se hizo súbitamente una descarga cerrada contra los guardias de asalto. Estos contestaron inmediatamente con fuego granadeado muy intenso, y los automóviles se alejaron en distintas direcciones. Uno de ellos recibió un tiro, en el motor y hubo de detenerse. Sus ocupantes desaparecieron. El "auto" tiene la matrícula M. 29.265.

Dice el ministro de la Gobernación

A las seis de la mañana, los periodistas, después de vencer muchas dificultades, consiguieron ser recibidos por el ministro de la Gobernación. Este le hizo las siguientes manifestaciones: —A las dos de la mañana de hoy había un grupo de personas reunido en una casa de Recoletos, y aunque yo conocía esa reunión, dejé que salieran, a las cuatro de la madrugada, como era su propósito, con dirección al Ministerio de la Guerra. Les salió al encuentro un camión de guardias de asalto y, ante esto, los reunidos se dispersaron. Se trata de un movimiento torjado por militares retirados y por paisanos

Más muertos y heridos

CONFIRMANDO NOTICIAS ANTERIORES podemos decir que en el primer andén de la derecha del paseo de Recoletos, junto al tercer árbol, cayó muerto un alférez de complemento del Cuerpo Jurídico Militar. En el mismo andén, junto al séptimo árbol, cayó muerto un picador de Caballería, y junto a él, herido de bala y en estado gravísimo, fue recogida otra persona que aun no ha sido identificada. El cadáver del alférez fue llevado al vestibulo de Correos. Tiene una herida de bala en cabeza. El guardia civil que mantuvo el diálogo con el coronel se llama Ascasio López, y su compañero, Angel del Val. La primera pareja que entró a auxiliarlos estaba formada por los guardias Ildefonso Fernández y Atencio Bueno. —Al alférez muerto se le ha ocupado una pistola ametralladora.

Muertos y heridos graves

En la Casa de Socorro del Hospicio han ingresado, a las seis de la mañana, tres soldados de la Remonta, heridos de bala los tres; uno de ellos tiene un balazo en un ojo y se encuentra en estado agónico; otro ha recibido una herida de bala en el costado, y el tercero, otro balazo en el estómago. Estos dos últimos se hallan en muy grave estado. ALFEREZ MUERTO EN EL PALACIO DE COMUNICACIONES Se nos comunica a las seis y media de la mañana que durante el tiroteo entablado en el Palacio de Comunicaciones ha resultado muerto un alférez,

Enérgica actitud del director general de Seguridad

Inmediatamente después de ocurridos los sucesos en la calle del Conde de Xiquena, el director general de Seguridad se dirigió al Ministerio de la Guerra para visitar al señor Azafia. Cuando subía la escalera principal fué avisado de que acababa de llegar a la Cibeles una camioneta que fué a la Calle de Caballería al mando de un teniente y un alférez. Inmediatamente, el director de Seguridad bajó y ordenó al teniente coronel señor Pangas que conminara al teniente que mandaba las fuerzas de la camioneta para que se presentara en el Ministerio de la Guerra y explicara su presencia en aquel lugar. El señor Pangas cumplimentó la or-

Para artículos de niño MERKIENA

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Dr. Aguirre SAN MARCIAL, 40 Teléfono 1-48-06

Cómo se desarrollaron los sucesos en el Palacio de Comunicaciones

En el Palacio de Comunicaciones se desarrollaron durante la madrugada de hoy los sucesos de que ya tiene el lector noticia esqueta, de la manera siguiente: A las cuatro de la mañana, aproximadamente, penetró en Correos un teniente coronel, poco después llegó un comandante, y un minuto más tarde hizo acto de presencia un capitán. Todos